

La Victoria

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscripción

En Lorca, mes. una peseta
Fuera trimestre. cuatro »

DIRECTOR

Tomás de A. Arderius

Anuncios

y comunicados á precios convencionales.
Redacción y Administración Corredera, 57

Política y Administración

Mi saludo

No quiero dejar de ser cortés contigo; no existe razón para que yo permanezca impassible ante tu llegada a esta tierra, que abandonaste en otros tiempos, y a la que vuelves en busca de la realización de tu constante ideal; no existe motivo para que yo, desde mi sitio de esta publicación no te salude también, aunque no te tienda mis brazos para estrecharme entre los tuyos, ni mi garganta atruene el espacio con aclamaciones estentóreas en tu honor; esas efusiones del cuerpo y del espíritu cuadran bien en tus amigos de hoy, mejor dicho, de ayer mañana. Ese entusiasmo farandulero que hoy observarás, es la mueca de una comparsa que ha ensayado su papel. Verás como no es el entusiasmo de aquellos tiempos en que tu vivías entre nosotros y convivías con los tuyos, con los de tu opinión, si es que era cierto que tú tenías entonces opinión. Esto de hoy es la comedia que es necesario presentarte y en ella se esforzarán todos como buenos actores para que aparezca que están borrados los abismos que os separaban en otros tiempos más felices para ti, porque eran los tiempos de tus ideales, si no era aquello también una comedia.

Tu recibimiento de hoy será un recibimiento caluroso, caluroso para tu cara y para tu cuerpo por el calor que te presten los que se apiñan junto a ti en busca de un reconocimiento del mañana si llegaras a triunfar; pero sentirás frío en el alma, el frío de la cuchilla que rebana tu conciencia. El frío cadavérico de lo que muere, porque hoy mueren en ti aquellos ideales que fueron tu blasón de guerra; aquel heraldó de tus pasados combates, en que la derrota te sabía a gloria y amargabas con tu gesto de vencido los éxitos del triunfador. Hoy mueren en ti aquellas rebeldías de los que nos sentimos briosos en la vida para exponer nuestros ideales, los hermosos ideales de la verdad, sin convencionalismos de ningún género.

Hoy mueren en ti tus aspiraciones de independencia si las supiste sentir alguna vez, para acatar la trama de la vieja política que consume a nuestra España. Hoy mueren en ti tus aspiraciones de otros tiempos; esas hermosas aspiraciones que, si las has sentido, como yo creo, te ha-

brás recreado contemplándolas, aunque en la idealidad, y que valían más que los positivismos de hoy, si es que llegaron a cristalizar.

Piensa y medita, y yo confío en que me des la razón. Si es verdad lo de entonces tu no puedes vivir a gusto en medio del círculo político que te ha buscado como solución a su ineptitud. Si ahora estás en tu centro, rodeado de esos señores que tanto odiabas y más te combatieron, lo de entonces era otra farsa que tu representabas, y de este modo pudiera explicarse, únicamente, la afinidad que hoy os enlaza: que ellos fueran ahora lo que tú eras entonces; por eso te proclaman, quizá, su candidato.

Y para final: bien venido seas y paciencia para aguantar tanto *pel-mazo*.

C.

Electores:

No os dejéis seducir por cantos de sirena que ya sabéis que son engañosos.

Aprended en la historia de los hombres; votad a los consecuentes; rechazad á los falaces y vividores de la política.

Huid de los que perdieron a Lorca y de los que quieren hacerla patrimonio de sus egoismos.

Candidatura del Bloque Lorquino

PARA DIPUTADO A CORTES

Victor Mellado Pérez de Meca

Conde de San Julián.

¡Electores de Lorca: Votad a nuestro candidato!

CHISPAZOS

Hay padre de la criatura
Que en todo momento grita
Que los gastos del bautizo
Los debe de abonar Rita:
Y es que entusiasmo y reparto
A más de tres tienen hartos.

La llegada de Rodríguez
El día de San Blas de Ahogue
Es circunstancia simbólica
Que hará pensar a la gente:
El elocuente abogado
Pudiera quedar ahogado.

Picajoso.

El Fantasma de vuestra apostasía

A mí y a Juno nos dijo y prometió que de los griegos sería el defensor y a los troyanos haría cruel guerra; ¡y está ahora con ellos y ha olvidado su palabra!
Libro V de La Iliada

Sin pudor, sin recato, sin respeto a los hombres y a las ideas, con una osadía de máscara ebria que injuriara y abofeteara en un cementerio a multitud de cadáveres, te presentas hoy en Lorca.

Muertos y saniosos son los camaradas que te aclaman. ¡A los que tu le vas a dirigir tu palabra falaz en un recinto cerrado, causa del temor que sentís vos y ellos a que penetre *alguien* que pudiera deciros cosas que os turbaran!

Si las puertas que guardan el teatro, en donde váis a celebrar vuestra conversión al ciervismo, fueran de hierro y toda la fábrica la circundarais con una muralla de fuego, no os bastaría para libraros de que presencie el acto el *fantasma de vuestra apostasía*. ¡Entrará!

Cuando os levantéis de vuestro sitio con el objeto de confesar con frases trémulas que fuisteis un difamador de los que hoy acatáis y abrazáis como hombres honrados íntegros, morales y un vesánico creyente propagandista de pensamien-

tos libertarios, abandonad con la mirada unos instantes a la masa que aguarda oiros, volviendo la cara hacia atrás. Los caballeros que frageasteis ayer, hoscos y pétreos, como esas carátulas de piedra que con las bocas abiertas—simas insaciables—sirven de buzones en las casas de correos, describirán, sentados en el escenario un arco de sombra. Más allá de él, envuelto en una región de luz intensa, por más que pleguéis los párpados os será forzoso contemplar el *fantasma de vuestra apostasía*.

¡Entrará!

¡Presenciará vuestra grotesca farándula representando la figura de un proletariado burlado! ¡Y lo tendréis que escuchar! ¡Y su voz austera vibrará en todos los oídos con estas parecidas palabras!

«Fuisteis anarquista, socialista, republicano. ¡Miento, no fuisteis nada! Leisteis los libros sabios y buenos del gran Tolstoy. Como el que da a beber un licor trastornante al enfermo, simulando ofrecerle la medicina salvadora, a los desdichados de este pueblo, nos pusiste en los labios esas ideas escanciadas en el vaso bien timbrado de tu palabra. ¡Cuando eran para nosotros un veneno, por nuestra incultura y por la falta de ambiente en el mundo, nos anegasteis en ansias de regeneración humana y ahora que la vieja sociedad se desquicia y por sus aberturas se columbran tangibles la esencia de aquellas predicaciones, nos abandonas para cobijarte en las mohosas ruinas con el calamitoso Cierva. ¿Dónde te dejaste a los *presidarios*, a los *malversadores de la cosa pública*, a los *verdugos*, a los *judas del pueblo* a los *políticos junestos*, a la *plaga social*...?»

¡Lee vuestras campañas periodísticas y comprenderás cuantas cosas les digisteis!

Y por último, amarradas en una risa burlona os dirá:

«¡Lo que siento es que le vais a hacer falta a Trosky y Lelíne!»

Un demagogo.

CRÓNICA

Policía urbana

Nuestras calles, estas calles de este pueblo, que nosotros con éxtasis entre portugués y africano llamamos Ciudad del Sol, son un indecente estercolero. El barro se puede coger en ellas por toneladas, la pes-